

¡Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo

V5

Capítulo 20: El dios del trueno del fin de la realidad.

Claudia, la Princesa Dragón Marina, dio un paso adelante, con los brazos cruzados y exudando un aire de compostura.

“Mayor... ¿por qué estás aquí?” preguntó Rosvisser suavemente.

Claudia miró de reojo al Maestro de la Torre y se rió entre dientes.

La invitación del Maestro de la Torre también llegó a mi clan de los Dragones Marinos. ¿Cómo no iba a ir? Aunque descifrar unas antiguas inscripciones atlantes me retrasó, llegué a tiempo para la parte más emocionante de este duelo.



Su mirada se volvió hacia la piedra de grabación, con una leve sonrisa en sus labios.

Los reyes dragones intercambiaron miradas y decidieron en silencio quedarse y observar en lugar de irse.

—Mayor —continuó Rosvisser vacilante—, ¿León está realmente en estado de *Hiperpercepción* ahora?

La «Hiperpercepción» era un concepto difícil de alcanzar para la raza dragón, rodeado de misterio. Incluso los requisitos de acceso no estaban claros, así que ni siquiera Rosvisser podía estar seguro de si Leon lo había logrado.

“Sí, lo ha conseguido”, afirmó Claudia con seguridad.

Una sonrisa cómplice se extendió por su rostro mientras agregaba: “Para ser honesta, cuando le di por primera vez las técnicas de *Hiperpercepción*, nunca imaginé que realmente las dominaría”.

“¿Por qué?” Rosvisser parpadeó sorprendido.

Claudia, considerada durante mucho tiempo el recurso fundamental y el depósito viviente de conocimiento de la familia Melkvey, era como un PNJ en un juego de rol. Siempre que la familia se enfrentaba a un desafío aparentemente insuperable, Claudia les proporcionaba las herramientas o la sabiduría necesarias para superarlo, con una frase como esta:

'Tengo tesoros raros y secretos: ¡ven a echar un vistazo!'

Sus dones incluían técnicas legendarias como *la Puerta del Infierno* y *el Juicio del Alma*, e incluso el infame poder espectral de Constantino provenía de ella.

Todas las herramientas que nos dio eran genuinas y no había trucos involucrados.

Sin embargo, cuando se trató de *Hiper Percepción*, Claudia admitió que había dudado de las posibilidades de Leon.

Porque tu padre ya me había quitado tantas cosas. Incluso siendo un 'Señor Brujo', no podía seguir regalando mis tesoros sin límites.

La respuesta de Claudia fue inesperada pero totalmente lógica.

Así que le di una técnica que muy pocos dragones dominaban: *Hiperpercepción*. Le dije que era simplemente una técnica corporal especializada, algo que mejoraría con el entrenamiento.

Ella rió levemente. «Supuse que, al no poder dominarlo, me lo devolvería. Pero entonces... ese maniaco lo logró».

Morgan, el Rey Dragón de Arena Dorada, intervino con un bufido: "¿Estás diciendo que Leon buscó a Odín específicamente para dominar *la Hiper Percepción*?"

Claudia asintió. "Sospecho que sí. Ese idiota no buscaría pelea sin una buena razón".

Su mirada se dirigió a Rosvisser. «Como su esposa, Pequeña Ros, debes saber la verdad, ¿verdad?»



Rosvisser dudó un momento antes de asentir. «Sí... es cierto. Leon y yo practicamos *Hiperpercepción* muchas veces, pero no vimos ningún progreso real. Entonces decidió buscar un oponente más fuerte, creyendo que eso podría impulsar un gran avance. Por eso aceptó la invitación de Odín».

Los reyes dragones observaron la piedra de registro en silencio, con expresiones solemnes mientras observaban al hombre transformado frente a ellos.

—León Cosmod —murmuró uno—. ¿Cuántas veces redefinirás los límites de lo imposible?

Desde las ruinas del cráter, León comenzó a caminar hacia adelante, con pasos firmes y medidos.

Odín frunció el ceño. «Qué extraño... No siento ninguna energía suya».



En batalla, magos y guerreros emitían naturalmente un aura de poder, una presión que revelaba su fuerza. Durante su combate anterior, Odín había sentido claramente la energía abrumadora de León.

Ahora, sin embargo, León se movía libremente, su energía completamente oculta.

Suprimir el aura por completo era algo que ni siquiera los reyes dragones podían lograr.

En ese momento, León parecía menos un guerrero y más un dios que había descendido al reino mortal, trascendente y más allá de la comprensión.

Odín entrecerró los ojos. —Eso es... Hiperpercepción, ¿verdad?

León se detuvo y bajó la vista hacia sus manos. Las apretó con dificultad antes de alzar la mirada para encontrarse con la de Odín.

—Creo que sí —dijo León con calma, con voz firme y sin prisas, como si la feroz batalla no le hubiera afectado en absoluto.

Odín, a pesar de su respiración agitada, logró reírse entre dientes. "¿Te das cuenta de lo que has logrado? *La Hiperpercepción* es una habilidad que incluso nosotros, los ancianos reyes dragones, solo hemos vislumbrado en las leyendas. Y aun así, ¿la has desbloqueado a tu edad?"

León negó con la cabeza con modestia. «Claudia me dijo que *la Hiperpercepción* era solo una técnica corporal difícil... nada más».

Su tono era casual, como si estuviera reflexionando en voz alta, pero Odín captó cada palabra.

“Parece que la Princesa Dragón Marina no explicó el verdadero significado de *la Hiperpercepción*”, dijo Odín pensativo.

—Quizás no —respondió León—. Le preguntaré después de esta pelea. Pero por ahora... Odín Mayor, ¿comenzamos de nuevo?

Los ojos de Odín brillaron. «Sí, podemos. Pero primero, tengo una pregunta para ti».

"Adelante."

“Durante nuestra pelea, has estado usando mis ataques para activar tu comprensión de *Hiperpercepción*, ¿no es así?”

León sonrió abiertamente, sin molestarse en negarlo. «Me atrapaste, mayor. Precisamente por eso acepté tu invitación a entrenar».

Odín se echó a reír. «Eres audaz, inteligente y atrevido. ¡Veamos qué tan poderosa es esta legendaria *Hiperpercepción* !»

“Por favor, guíame, Mayor”, dijo León, haciendo una ligera reverencia.

Odín levantó su mano, convocando una deslumbrante serie de espadas de relámpago, cuyos bordes crepitaban con energía eléctrica.



Magia de relámpago de grado B: Cascada de hojas de relámpago (modificada) — Juicio del Rey.

Aunque clasificada como Grado B, en manos de un maestro como Odín, el potencial destructivo de la técnica excedía con creces su clasificación.

Innumerables espadas cayeron hacia León con implacable velocidad y precisión.

En lugar de esquivar o contraatacar, León continuó caminando hacia adelante, sus pasos lentos y deliberados, como si estuviera dando un paseo tranquilo.

Cada espada estuvo a punto de golpearlo, pero él las evadió con movimientos sutiles y fluidos.

Para un observador, las esquivas de León parecían realizarse sin esfuerzo, casi como si ni siquiera fuera consciente de los ataques entrantes.

En medio de la tormenta de espadas, León apareció como un bailarín solitario, moviéndose con gracia a través de una sinfonía de caos.

"No piensa, no duda", murmuró Odín para sí mismo. "Cada esquivas es puramente instintiva... ¿y esto es solo el nivel básico de *Hiperpercepción*?"

Odín cargó, agarrando una espada en el aire para golpear a León directamente.

La espada crujió con inmenso poder, sus filos chispeando violentamente. Sin embargo, por muy afilados que fueran los golpes de Odín, León los esquivó con la misma facilidad que antes.

Sus estilos contrastantes eran sorprendentes: la ofensiva agresiva y abrumadora de Odín chocaba con la defensa serena e instintiva de León.

Desde la sala de observación, los reyes dragones observaban con asombro.



¿Eso es *Hiperpercepción* ? ¿Qué absurdo!

“¿Es prácticamente intocable!”

Pero Claudia, que había permanecido en silencio, habló: «Si León quiere ganar, no puede confiar solo en *la Hiperpercepción* ».

“¿Por qué no?” preguntó Rosvisser.

“Porque apenas está en el nivel inicial”, explicó Claudia. “No puede mantenerlo por mucho tiempo ambos están llegando a sus límites. Este próximo intercambio lo decidirá todo”.

Dentro de la arena, el aura blanca de León comenzó a desvanecerse, señalando el final de su estado *de Hiper Percepción* .

León volvió a mirarse las manos. «Parece que solo puedo aguantar unos cinco minutos».

Sonrió levemente. "Está bien. No hay necesidad de contenerse más".

Odín asintió, notando el cambio en el comportamiento de León. «Un último ataque, entonces».

El aire crepitó cuando Odín desató su forma completa de dragón, un colosal dragón de trueno azul-negro cuya mera presencia destrozó las limitaciones espaciales de la arena.

León se mantuvo firme, levantando la mano. El trueno rugió mientras las nubes de tormenta se acumulaban en lo alto.

Los dragones que observaban desde la Torre del Crepúsculo contuvieron la respiración.

¿Qué magia es esa? ¿Nunca la había visto!

—La Perdición del Dragón —susurró Rosvisser con una voz apenas audible.

De entre las nubes de tormenta emergió un enorme león hecho completamente de relámpagos, con su melena crepitando con



energía eléctrica. El león rugió y cargó contra León, quien permaneció inmóvil.

Cuando el león llegó hasta él, se disolvió en su cuerpo, fusionándose con él.

En un destello de luz, León se transformó, su cuerpo se cubrió con una armadura radiante formada de electricidad pura.

La armadura se expandió y creció hasta que León se alzó como una figura imponente, parecida a un dios: atronadora, majestuosa e invencible.

Magia de Rayo Grado Ultra-S: Forma Final - Dios del Trueno del Fin de la Realidad.

Traducido por:

๕๗๐ - RexScan

